

## SEMINARIO SALESIANO

"Domingo Savio"

Magdalena del Mar

LIMA - PERU



Magdalena del Mar, 11 de Diciembre 1982

Queridos hermanos:

La Comunidad Salesiana del Aspirantado con sentido dolor de hermanos y gozosa esperanza de creyentes comunica el paso de este mundo al Padre, del querido hermano:

### **SAC. MARIO GENERO CALGARO**

de 68 años de edad, 48 de profesión religiosa y 38 de sacerdocio.

Nació en Laghi, provincia y diócesis de Vicenza (Italia) el 30 de Abril de 1914. Sus abnegados padres, Isaac y María, le ofrecieron una profunda iniciación cristiana que le hizo capaz de responder generosamente a Jesús que le llamaba a una vida misionera. El 12 de Octubre de 1927 comienza su aspirantado en Penango (gran semillero de vocaciones misioneras), es allí donde se siente atraído por la alegre y bondadosa convivencia de sus educadores y motivado por el ejemplo de muchísimos y santos misioneros egresados de este Centro de Formación. En esa misma casa el 13 de Octubre 1932 recibe la sotana.



A fines de este año volvía de Italia el Padre José Reyneri después de haber tomado parte en el Capítulo General que eligió como Rector Mayor al Rvmo. Padre Pedro Ricaldone. Traía en su compañía a un grupo de salesianos destinados al Perú; cinco de ellos venían para hacer su noviciado en Magdalena del Mar, he aquí sus nombres: Horacio Loi, Santiago Errath, MARIO GENERO, Ernes Fischer, Jorge Gütlér. A estos cinco hermanos se añadirían algunos más que fueron los fundadores del Noviciado de Magdalena del Mar, bajo la maestría del Rvdo. Padre Ambrosio Tirelli en el año 1933.

El 20 de febrero comienza su noviciado y lo concluye con su primera profesión religiosa el 21 de febrero de 1934.

A principios de 1935 se inicia la Secundaria en Magdalena con valor oficial. Entre los profesores están: Alcides Fanello, Gillone y Divino Zanetti. Los alumnos fundadores de dicha secundaria fueron quince. Entre ellos están Errath, GENERO, Huyamares, Loi, Schoutens, etc.

Terminó la filosofía en 1936, y la obediencia impartida por el Rvdo. Padre Gaudencio Manachino, Inspector, lo envía como asistente y maestro al Colegio Salesiano de Huancayo desde 1937 al 1940, teniendo como Director al Padre Angel Ghiglione.

Terminado el período de tirocinio, los superiores le enviaron a Santiago de Chile para estudiar su Teología en el Teologado de La Cisterna y el 26 de Noviembre de 1944 es consagrado Sacerdote, junto con sus compañeros P. Juan Schoutens, P. Horacio Loi y P. Santiago Errath. Nuestro Padre Mario vivió consagrado a su misión de sacerdote-educador en sus años más ricos de energía.

Desde 1946 al 1952 lo encontramos en las cálidas tierras de Piura, desempeñando el cargo de consejero de la Primaria y después de Catequista, siendo Director el Padre Teófilo Guailupo. En la misma línea, pero plena, desde el año 1953 al 1956 se halla en nuestra casa de Breña con el cargo de Catequista de los estudiantes de Secundaria, trabajó con incansable celo para comunicar a los niños y jóvenes el fuego de la piedad que en él ardía.

A partir del año 1957 al 1962 con el mismo celo la abediencia lo encomienda ser Vice-Párroco de la feligresía de Breña, luego será Párroco de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Magdalena del Mar (1967-1968) para nuevamente retornar a su añorada parroquia de Breña donde reemprendió su trabajo de Vicepárroco por cinco años consecutivos.



pueda hacer nada para aliviarlo” me decía postrado en su penosa enfermedad. Amaba entrañablemente a sus aspirantes por quienes estaba dando su propia vida. Apenas se recuperó un poco se ofreció a estar de portero los sábados y domingos por la tarde.

Su vida de fe se alimentó y se expandió en una intensa vida de piedad centrada en el fervor Eucarístico y en la sentida devoción mariana.

Un aspirante atestigua: “Su piedad era profunda, se le notaba sobre todo en el modo de celebrar su Santa Misa, en la recitación de su Breviario y en su devoción a María demostrada en el rezo del Santo Rosario que para él era como una filial devoción al estilo de los grandes salesianos, haciendo de su rezo su ocupación bendita y deleitosa”.

Su delicadeza de trato nos llevaba a descubrir en él una amistad profunda, un hombre con el afán de estar siempre al día. Junto a él nos sentíamos muy felices, vivió su vida muy serena, sin angustias, abandonado en manos de Dios en una realización extraordinaria a la infancia espiritual del Evangelio. Su serenidad y sencillez la irradió en bondad alegre y conquistadora para todos los que se acercaron a él, hasta en las últimas horas de su vida.

Esta Comunidad siente la necesidad de dar gracias a Dios por el ejemplo de fidelidad en la vivencia de esta vocación religiosa y sacerdotal, por el uso de sus talentos y haberlos puesto al servicio de todos, por su gran generosidad de haber dejado todo para darse plenamente a la salvación de las almas de nuestra querida Patria.

Gracias a todos los médicos, amigos de la Congregación, a todas las personas que pasaron horas y horas asistiendo a nuestro querido Padre, que desde el cielo ruegue por ellos.

Que este agradecimiento se convierta en plegaria ardiente, para que el Señor le conceda la gloria de su reino y a nosotros nuevas vocaciones de la talla de nuestro querido Padre Mario Género.

Afmo. en Don Bosco y María:

**Sac. Elio Pérez Tapia SDB**  
Director



nidad del cáncer que en pocas horas lo redujo a la impotencia. A las 8.00 p.m. le tocó encontrarse en los brazos del Padre y de María Auxiliadora a quien le había ofrecido hasta el último instante de su vida el rezo de su Santo Rosario al mismo tiempo que ofrecía sus sufrimientos por las vocaciones, de este modo se asoció definitivamente a la Pascua Eterna.

Quiso dejar sus huesos en aquella bella ciudad, donde había recibido tanto aprecio y cariño, particularmente del querido Padre Juan Godayol y toda su comunidad, ante los cuales me siento eternamente agradecido, ya que el gesto de correr con todos los gastos del suceso demuestra el amor fraternal que caracteriza a los hijos de corazón salesiano.

El día 12 viernes se celebraron los solemnísimos funerales, donde de salesianos, cooperadores, alumnos, Hijas de María Auxiliadora, Archicofradía, exalumnos, amigos de otras instituciones religiosas, civiles y militares siguieron demostrando su caridad cristiana, principalmente en el solemne funeral de la tarde. Concelebraron muchos sacerdotes con Mns. Julio González que recordó en la oración fúnebre los rasgos sobresalientes de la figura del amado Padre, lo mismo hizo el Padre Juan Godayol, director de la Comunidad de Arequipa, y también habló el P. Director del Aspirantado quien presentó la vivencia del Padre y el último adiós de la Comunidad de Magdalena y de cada uno de los agradecidos aspirantes.

La despedida en el camposanto de Arequipa, con la participación de numerosos oradores que le brindaron el último adiós, la banda de músicos del Colegio y la multitud que muy fervorosa cantaba dieron el testimonio de la irradiación espiritual de nuestro querido Padre Mario.

Si quisiéramos describir brevemente los grandes rasgos de su personalidad podríamos decir:

Era un "Hombre lleno de Dios"; su disponibilidad de espíritu lo volvía accesible e incansable en su atención a las almas. En su persona se ocultaba una espiritualidad exquisita y fecunda que la hizo tan válida para su ministerio sacerdotal, tanto en los años felices de su actividad como en el tiempo que duró su larga y penosa enfermedad. Hombre profundamente humano y comprensivo; de su atención en el sacramento de la Reconciliación todos partíamos reconfortados; siempre alegre porque supo escoger la parte mejor, la fidelidad a su vocación le llevaba a ser feliz; trabajador incansable, abnegado como buen Hijo de Don Bosco. "Cuanto siento, que le esté dando tanto trabajo y no



En 1974 los salesianos asumen la responsabilidad de conducir la feligresía de Moyopampa (Chosica) y al Padre Mario se le encomendó la misión de ser Vice-Párroco de la Parroquia San Juan Bosco de Moyopampa.

En Arequipa, el Sr. Arzobispo confía temporalmente a los salesianos la parroquia Nuestra Señora del Pilar; el Padre Mario fue escogido para ser Vice-Párroco de esta pequeña grey que pasaba por serias dificultades, más tarde en 1977 y 80 se le confiará el Templo de María Auxiliadora y será confesor del Colegio Salesiano de Arequipa.

Finalmente, en 1981, la Obediencia le hace pasar por una de las pruebas más duras de su vida y con alegría acepta ser administrador, ecónomo del Aspirantado de Magdalena del Mar. Trabajó con inmenso cariño con la preocupación constante de contentar a sus hermanos y seminaristas con el sustento diario. A partir de febrero de este año 1982 la salud de nuestro Padre Mario empieza a sufrir un grande declive, por lo que en Marzo tuvo que someterse a una intervención quirúrgica. Aparentemente después de la operación parecía que iba mejorando, pero el mal de un cáncer prostático minaba su salud por lo que a fines de abril tuvo que dejar sus labores de administrador. Intensos y prolongados dolores transforman su vida en un continuo calvario, por temporadas el sufrimiento se agudizaba cada vez más sobre todo después de las duras pruebas de baños de cobalto.

Su vida, sobre todo en sus últimos meses, se constituyó en un símbolo y en una enseñanza viva, que recoger en pocas líneas el tesoro escondido de su vida me sería muy difícil, ya que es muy grande la herencia espiritual que nos trasmite con la elocuencia de una vida consagrada totalmente a Dios y vivida en la fidelidad como hace 48 años lo prometió.

Cuando admirablemente se veía una notable recuperación después de haber superado todo malestar aún la deficiencia de proteínas, los médicos y hermanos salesianos aceptamos su pedido de viajar a Arequipa para una total recuperación para luego volver a integrarse en su labor de ecónomo del Aspirantado. Pero no fue así, después de haber disfrutado de un espléndido mes en Arequipa, dos días antes de regresar a Lima, empezó a decaer al tal extremo que el día miércoles por la noche se le administró el sacramento de la Unción de los enfermos y al día siguiente, jueves 11 de Noviembre, entre intensísimos dolores y enormes sufrimientos, mitigados por la presencia de los queridos hermanos salesianos que lo asistían y disimulados por la paciencia y santidad del enfermo, muy pronto su fibra debió ceder a la malig-



Don Mario Genero Calgaro, Nato a Laghi (ITALIA)

Il 30 Aprile 1914. Morto a Arequipa (PERU)

Il 11 Novembre 1982, a 68 anni di età, 48 di professione e 38 di Sacerdozio.